

## TRABAJOS REALIZADOS EN TEOTIHUACAN: 1952

AGUSTÍN VILLAGRA

En este artículo me referiré a las exploraciones que durante el primer semestre de 1952 llevé al cabo en Teotihuacán, en el sitio arqueológico llamado Tetitla, y a las que en los meses siguientes continué en otro sitio muy cercano al anterior, conocido con el nombre de Atetelco.

Estos lugares se encuentran al suroeste de la Pirámide del Sol, y las exploraciones que desde hace algunos años se vienen realizando en ellos han permitido descubrir importantes habitaciones, agrupadas en torno a patios cuadrados, en las que han aparecido decoraciones pintadas de un gran interés, tanto desde el punto de vista artístico por su ejecución y color, como por la oportunidad que ofrecen para conocer algunos de los dioses y ciertas costumbres de los teotihuacanos.

En primer término se hará referencia a las exploraciones verificadas en el primero de los lugares indicados, es decir, en Tetitla.

### *EXPLORACIONES EN TETITLA*

Dos objetos principales tuvieron estas exploraciones. El primero consistió en tomar todos los datos necesarios para reconstruir, hasta donde fuera posible, el edificio, asegurando su conservación, y proteger las pinturas originales que se conservaban en el muro, por medio de un techo que se procuró construir de una manera completamente distinta al origi-

nal que era de morillos de madera y argamasa, para indicar así que no se trata de una restauración sino de un medio de protección indispensable sin el cual las pinturas desaparecerían en un plazo más o menos largo.

Además de las figuras que aparecieron sobre el muro en su lugar original, entre el escombros se habían encontrado innumerables fragmentos de aplanado decorado. Después de copiar en color y con el mayor cuidado un gran número de estos fragmentos, de los que algunos de los más interesantes se presentan en la lámina I, y de estudiar pacientemente su colocación relativa, pude darme cuenta de cómo era el conjunto de que formaban parte, lo que permitió determinar el lugar que originalmente ocupaban en el muro (fig. 1).

Entre estos fragmentos hay algunos, con dibujos desgraciadamente incompletos, pero que a mi juicio presentan cierta analogía con los glifos mayas. Sin embargo, por el mismo estado de destrucción en que se encuentran no es posible ni siquiera hacer con ellos un intento de clasificación. Lo que sí puede asegurarse es que hay trazos muy claros de glifos teotihuacanos, como los que aparecen en las figuras 2-6.

Los fragmentos aquí reproducidos en color corresponden a escenas de la vida real que constituían las pinturas murales, escenas que sólo podrán reconocerse cuando se termine la copia y el estudio de los miles de fragmentos pintados que se han reunido y que se publicarán en un estudio detenido de la pintura mural en Teotihuacán que tengo en preparación.

Por otra parte, el muro que forma el fondo del pórtico en el edificio poniente, también estuvo decorado con pinturas. Este muro tiene un basamento en talud, cuya decoración ya se dió a conocer,<sup>1</sup> separado del muro por una faja que corre a lo largo de los tres lados del pórtico y que se interrumpe en la parte central por la puerta que da acceso al aposento.

La composición que ornamenta el muro es muy semejante a la que en seguida veremos al tratar de Atetelco, y consiste en una red entre cuyas mallas se representan pequeños personajes ricamente ataviados (fig. 7). El estudio de esta pintura, tomando en cuenta el número de rombos de la malla en una línea vertical y el hecho de que las figuras de la primera línea horizontal y las de la última no están completas, permitió determinar con gran aproximación la altura interior del vestíbulo, la que ha servido de base para fijar la de los otros muros.

La labor en este punto fué suspendida para continuar el trabajo en Atetelco, atendiendo las disposiciones de la Dirección de Monumentos Pre-

<sup>1</sup> VILLAGRA, A., 1952, pp. 67-74.



hispánicos, debido a que el arqueólogo Carlos R. Margain, quien las dirigía, tuvo que ausentarse del país.

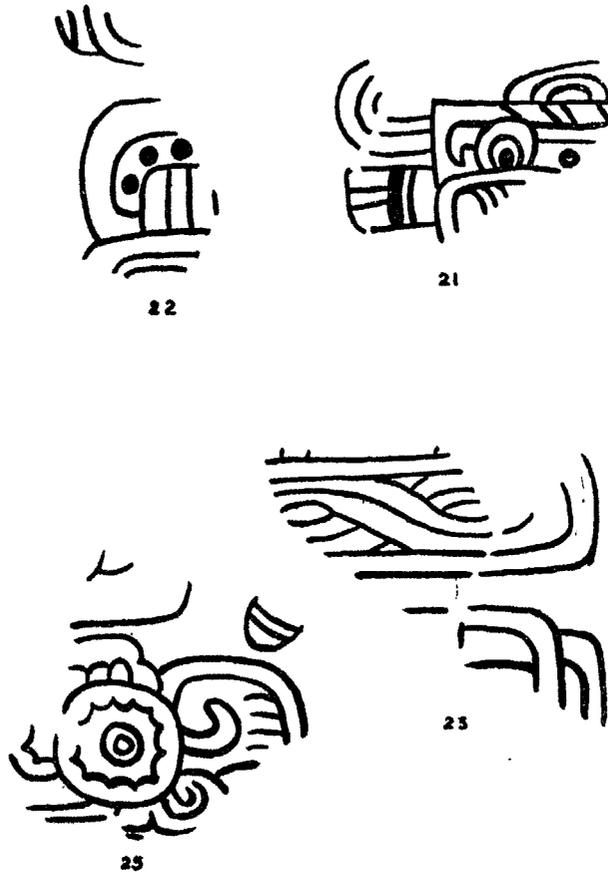


Fig. 2

(Figs. 2-6. Fragmentos de probables glifos)

### EXPLORACIONES EN ATETELCO

La parte descubierta hasta ahora en este grupo consiste en dos patios limitados por edificios: el más antiguo y de menores dimensiones, llamado Patio Blanco por el color del aplanado de los muros, y el más reciente y mayor que ha recibido la designación de Patio Pintado. Es en el primero donde se encontraron muchas partes de pinturas *in situ*, así como una gran cantidad de fragmentos de pintura que servía de relleno a la construcción

más reciente, es decir, al Patio Pintado. Mi labor consistió en la restauración del pequeño Patio Blanco y que recibí en pleno proceso de reconstrucción (láms. II-IV).

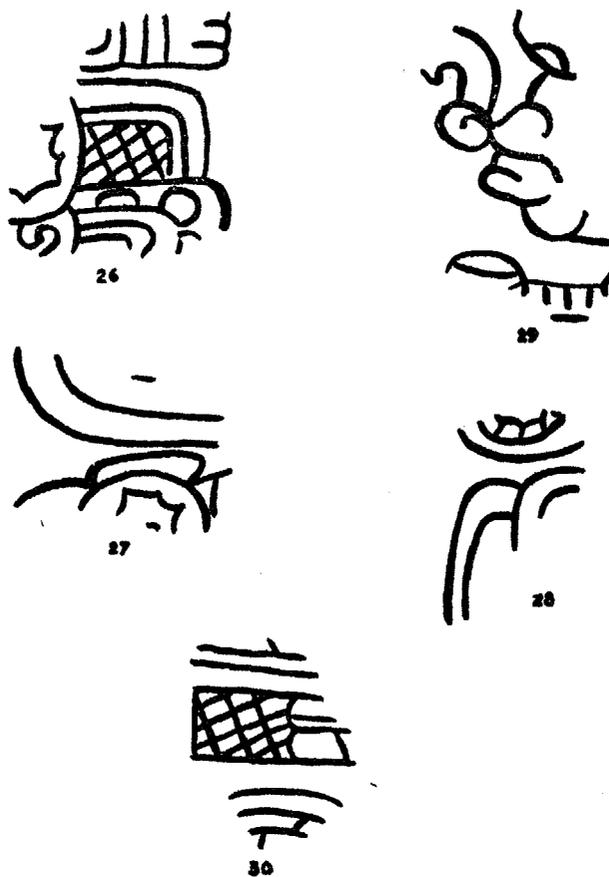


Fig. 3

El sistema consiste en un patio con su adoratorio central; en tres de los lados de dicho patio se encuentra un pórtico con su respectivo aposento. Por el orden en que fueron descubiertos, estos pórticos se numeraron de la siguiente manera: núm. 1, el del sur; núm. 2, el del este, y núm. 3, el del norte.

El núm. 2, es decir, el del oriente, se encontraba ya techado, aplanado y con la decoración anteriormente trazada por el que escribe. Para que esta parte del edificio quedara completa sólo faltaba explorar la habitación interior, de modo que se procedió a quitar la estructura más reciente,

o sea, parte del Patio Pintado, que ocultaba dos de los muros de dicha habitación (fig. 8 y láms. V y VI). Una vez hecho esto, se levantaron los muros, techándose con una losa de cemento en la que se colocaron cuatro tragaluces para proveer a la habitación de luz suficiente (lám. VII).

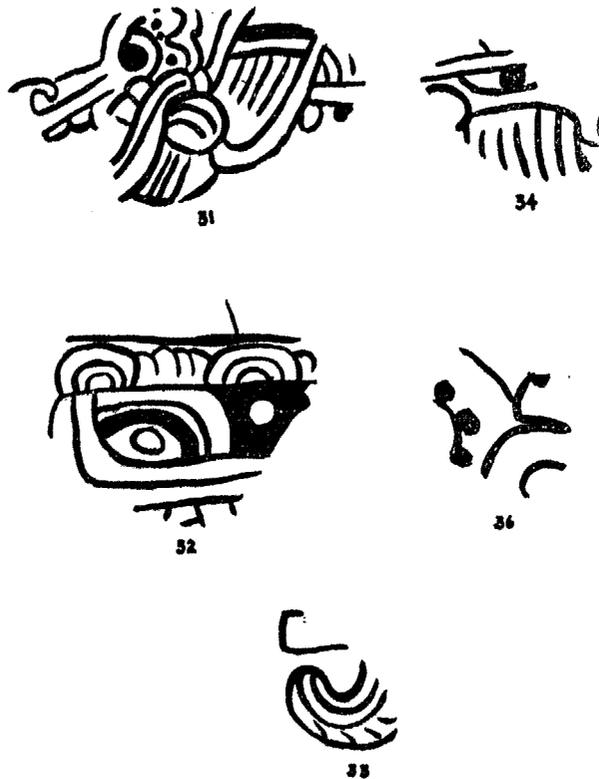


Fig. 4

Su decoración es muy sencilla, pues se trata de una “greca” a manera de guardapolvo, pintada en dos tonos de rojo, estando decorado de color de rosa el resto de la pared. En otras construcciones de Teotihuacán han aparecido con anterioridad estos mismos motivos ornamentales, que se han interpretado como plumas, caracoles o estilizaciones de serpientes, en las publicaciones en que se han reproducido. No obstante, conocida la decoración que exhiben las mochetas de este pórtico,<sup>2</sup> parece indudable que la greca representa una estilización de las volutas que salen de la boca del animal pintado en las mochetas de referencia. En éstas, las volutas están llenas de gotas de agua, indicando que el animal está echando agua por la

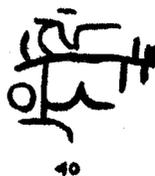
<sup>2</sup> VILLAGRA, A. 1951, pp. 153-62.

boca; en el caso de las grecas de la habitación, la voluta es el agua misma (lám. VIII).

De la estructura del norte se encontraba explorado el pórtico, con los muros reconstruïdos hasta su altura aproximada, y se había iniciado la exploración del aposento. Se procedió a continuar dicha exploración y a levantar los muros; en este aposento apareció gran parte de la decoración interior, que consistió en el mismo motivo ornamental de los demás. Por último, se construyó el techo de la misma manera que en el caso de la estructura del oriente y se aplanaron los muros del pórtico (lám. IX).



37



40



38



49



39



50

Fig. 5

Por lo que toca a la reconstrucción de las pinturas, en el pórtico núm. 2 se han colocado más de sesenta fragmentos sobre el dibujo trazado de antemano (lám. X); en cuanto se termine su colocación se procederá a completar, con los mismos tonos de color, las partes que carezcan de pintura

original. La diferencia entre la pintura antigua y la nueva se hará resaltar por el empleo de materiales distintos, por la supresión de algunos y, además, por un acabado diferente. Por ejemplo, como en la pintura antigua ciertos colores se mezclaron con marmaja, dándole un aspecto brillante al caer la luz sobre estas minúsculas partículas de metal, tal material se suprimirá en la parte que se restaure. Por otro lado, mientras que el acabado primitivo exhibe una superficie completamente pulida, la del moderno ofrecerá al tacto la aspereza de una lija fina.

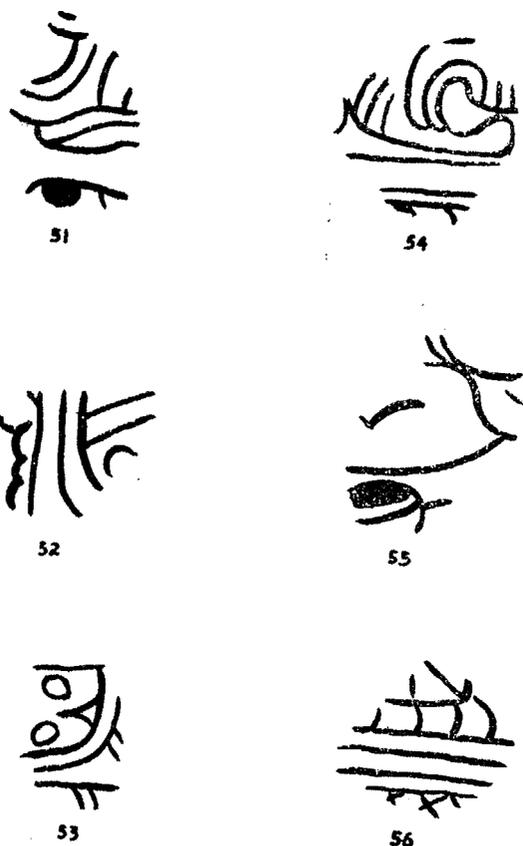


Fig. 6

Simultáneamente a los trabajos descritos se preparan los dibujos para los demás pórticos, pues se proyecta que los tres cuenten con la reconstrucción total de su decorado.

Por último, el trabajo de exploración se amplió a la parte sur de este grupo de Atetelco. La elección de este lado obedeció a que, estando cerca

de la barranca, se supuso que debía faltar muy poco para llegar al límite de estos edificios, lo que podría ofrecer una excelente oportunidad para conocer la forma en que terminaban. Por lo que se lleva descubierto parece que sí se trata del final, pues se encontró un muro notablemente más grueso que los del resto de estas ruinas. Sin embargo, como aún no se ha terminado la exploración, no puedo asegurar que sí sea.

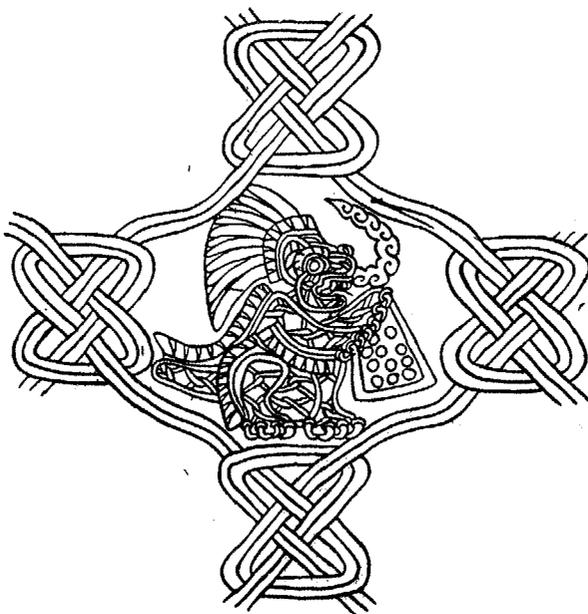


Fig. 7. Detalle de la decoración del muro central del Pórtico Poniente del edificio de Tetitla. Entre los huecos de una red de nudos flojos se encuentra un pequeño tigre echando agua por la boca y sembrando.

En lo que toca a la cerámica, los entierros, las ofrendas, etc., que durante las exploraciones se han descubierto, los datos se presentarán en otra ocasión.

Para la realización de todos los trabajos descritos, he contado con la valiosa colaboración del restaurador, Sr. Santos Villasánchez, quien merece especial reconocimiento por la construcción de los techos de concreto que llevó al cabo con toda eficiencia.

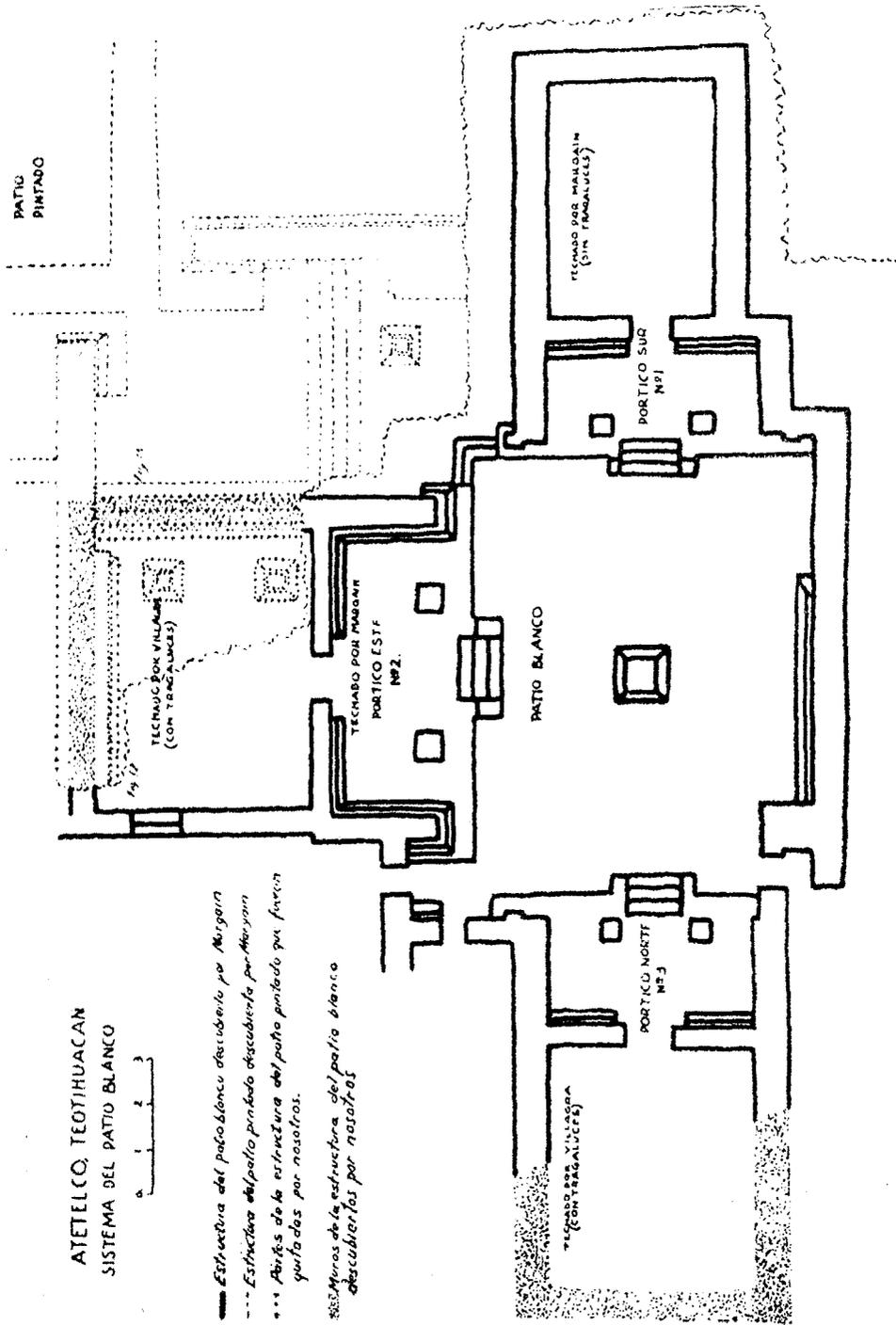
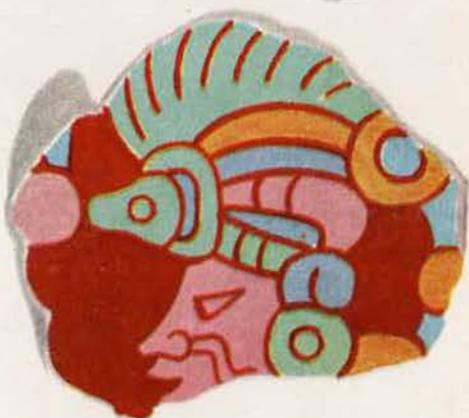
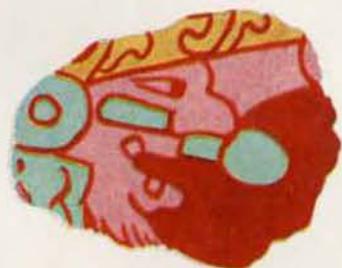
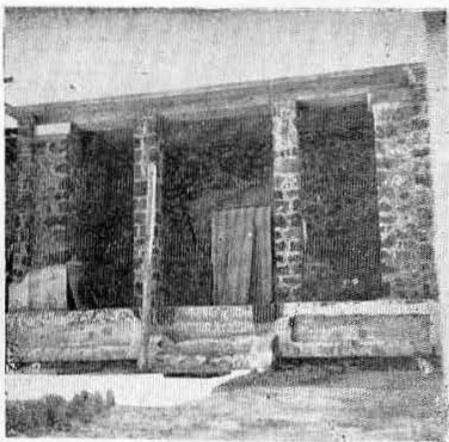


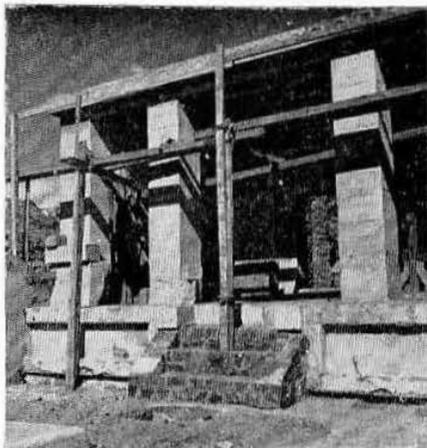
Fig. 8. Plano del Patio Blanco.



Fragmentos de pintura mural. Corresponden a la pintura realista.



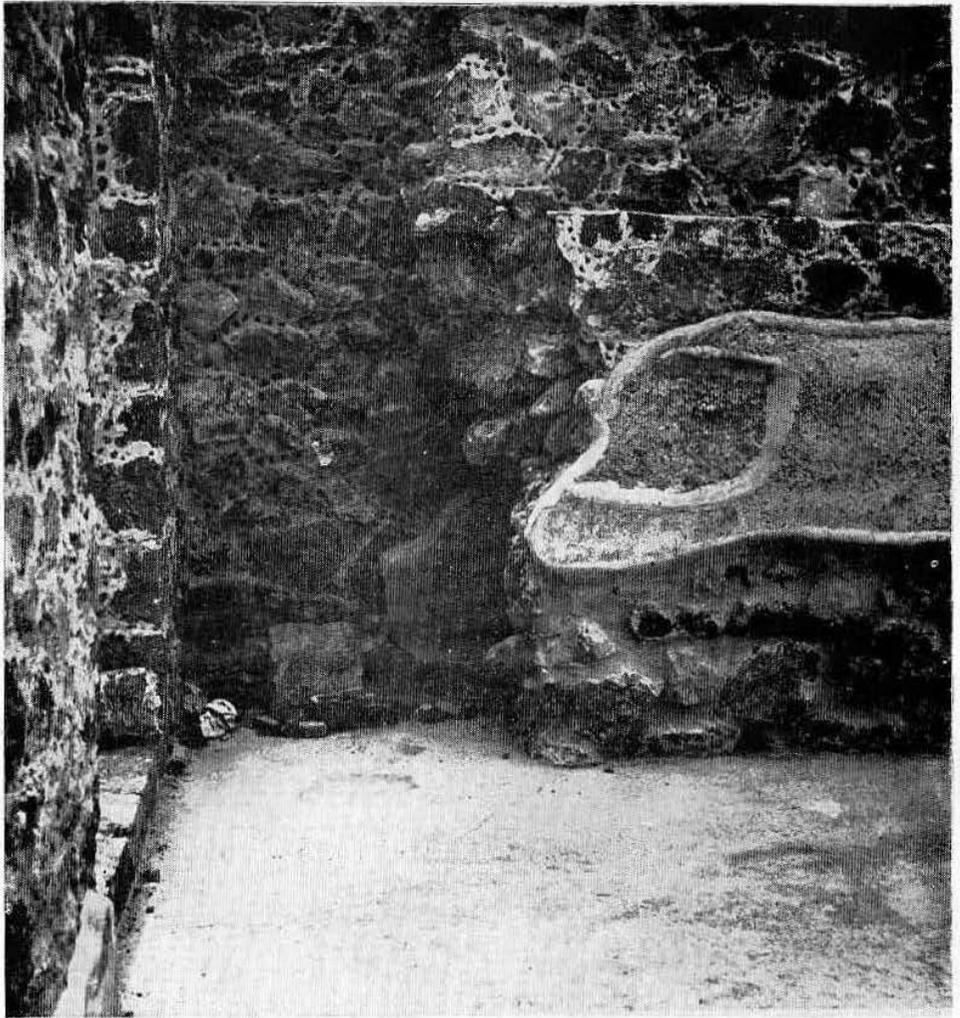
Lám. II. Pórtico sur o Nº 1, de Atetelco.



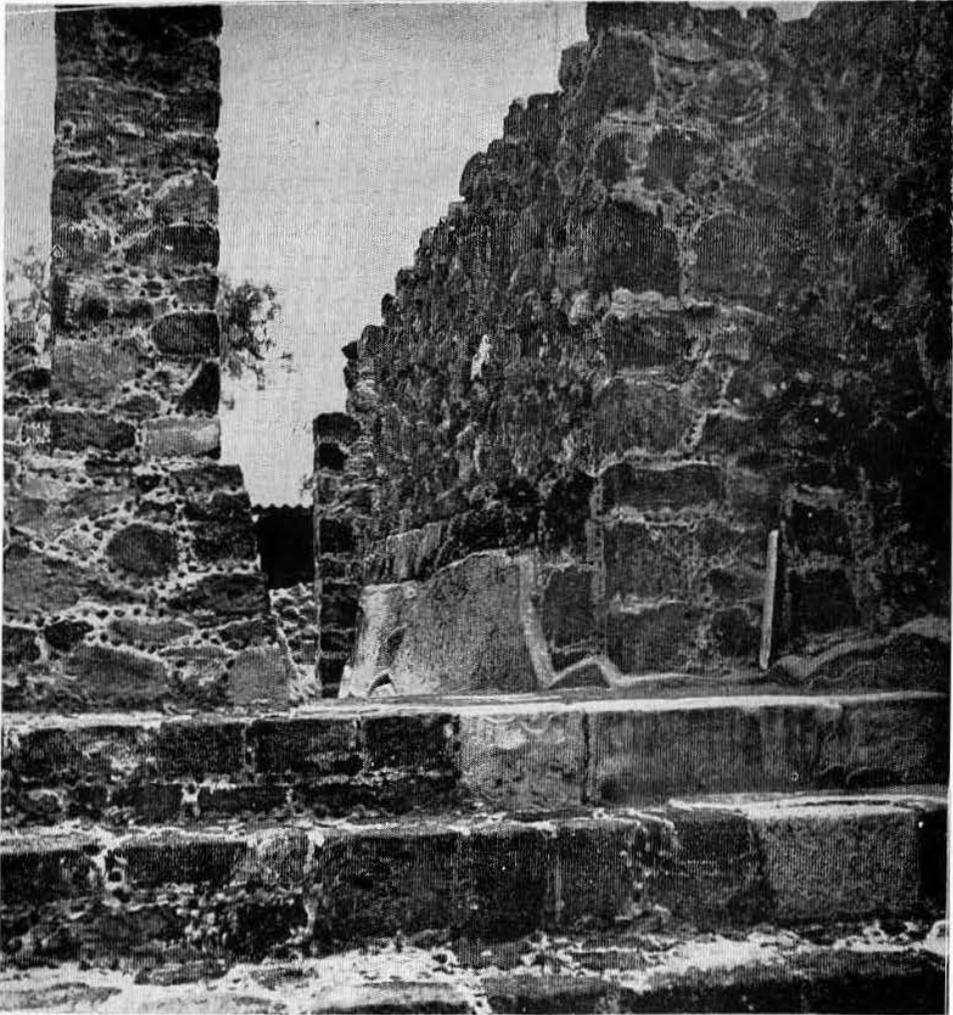
Lám. III. Pórtico este o Nº 2. En su interior se le ve la decoración ya trazada.



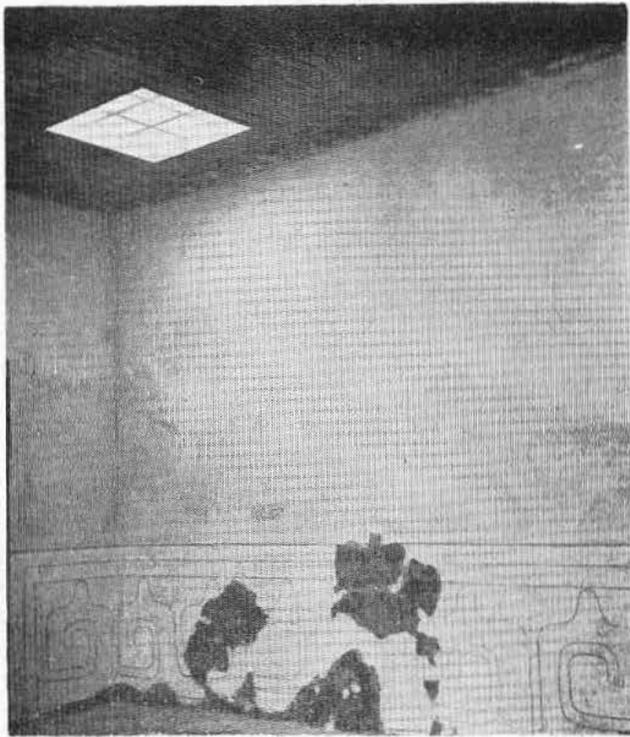
Lám. IV. Pórtico norte o Nº 3, sin techar.



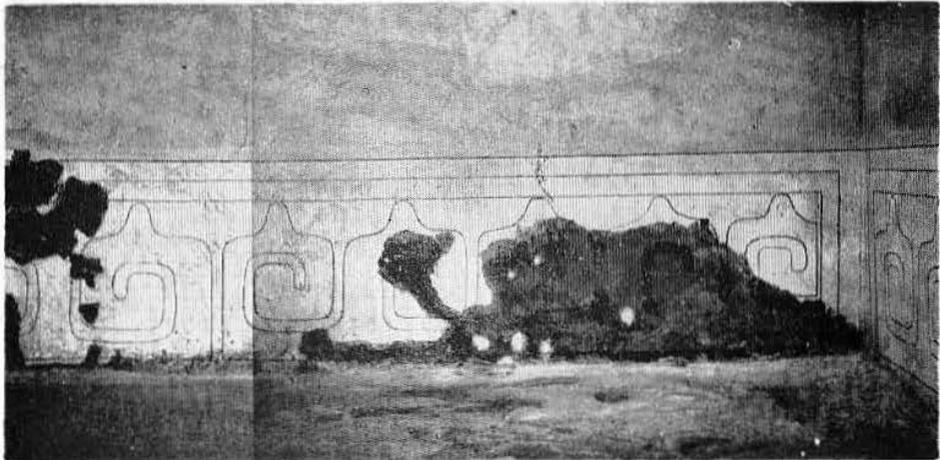
Lám. V. Muro de la estructura del Patio Pintado, antes de quitarlo.



Lám. VI. Escalones de la estructura del Patio Pintado, antes de quitarlos.

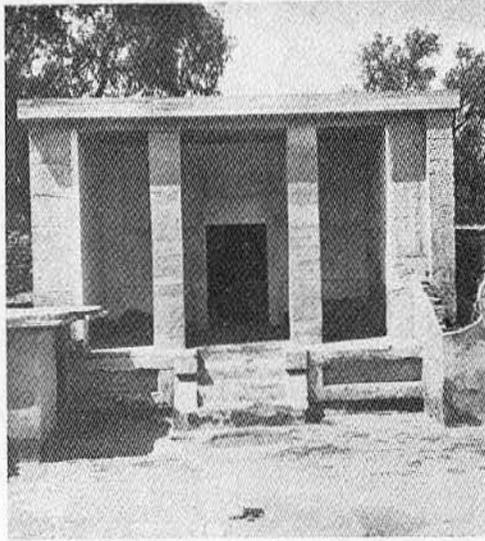


Lám. VII. Tragaluces que alumbran la habitación del  
Pórtico N° 2.



Lám. VIII. Reconstrucción de la decoración del aposento del Pórtico N° 2.

Lám. IX. Reconstrucción del Pórtico  
Nº 3.



Lám. X. Muro central del Pórtico Nº 2, donde se están colocando los fragmentos de la pintura original.